

IX - 2^a

2 AGOS. 1935

Junio 1935 No 63



El Sastorrial

(EDITADO POR SASTRERIA ARRIBAS)

63

2

2179

DE LA ESPAÑA ROMANA



MERIDA.—Acueducto romano (hoy llamado de San Lázaro).
Según puede verse en la foto, sólo quedan restos de esta hermosa obra. Tenía una longitud de 1.600 metros y un sistema de galerías de captación, de grandísimo interés para el estudio de las obras hidráulicas de nuestros antecesores los romanos. Para alumbrar las aguas se ven aun varias galerías abovedadas, cuya zona inferior es de piedra sin argamasa para dar paso a las aguas que se recogían en un canal. Todas las galerías iban a dar sus caudales a un gran depósito, del cual partía el citado acueducto.

VERANO DE 1935

Trajes a medida para caballero

con excelentes y novísimos artículos, hechuras elegantísimas y trabajo muy fino, de pesetas 60, 65, 70, 75, 80, 85, 90, 100 a 190

Sastrería Arribas

Pantalones hechos para caballero

con modernísima confección e infinidad de dibujos y coloridos con positivos resultados de pesetas 12, 13, 14, 15, 16, 17, 18, 19, 20 a 45

Sastrería Arribas

Gabanes entretiempo o gabardinas

a medida, para caballero, delicados gustos en dibujos y coloridos, máxima calidades, de pesetas 70, 80, 90, 100, 110, 120, 130 a 195

Sastrería Arribas

Prendas sueltas para caballero

ya confeccionadas, como americanas, chalecos, guardapolvos, sport, mecánico, pantalones brich, pana, etc., a precios muy moderados

Sastrería Arribas

Pantalones a medida para caballero

en forma corriente, niker, brich, etc., magníficamente confeccionados. artículos apropiados, de pesetas 16, 17, 18, 19, 20, 22, 24, 26, 28 a 70

Sastrería Arribas

Sección especial para niños

con modelos corrientes y de mucha fantasía, artículos novísimos y apropiados para confeccionar a la medida, con precios muy ventajosos

Sastrería Arribas

Trajes hechos para caballero

con géneros y hechuras de gran moda, en calidades y colores de excelentísimo resultado, de pesetas 40, 45, 50, 55, 60, 65, 70 a 125

Sastrería Arribas

Preciosos trajes de 1.^a comunión

en blanco y azul marino, trabajo esmerado, de pesetas 43, 48, 50, 52, 55, 60, 65, 70, 75 a 90
Cordones y cruces de muchísima novedad

Sastrería Arribas

Prendas impermeables para

caballero, como gabardinas, checos, trincheras, etc., confeccionadas con mucho gusto, de pesetas 30, 35, 40, 45, 50, 55, 60, 70 a 100

Sastrería Arribas

Para niño y pollo, gran surtido

en trajes, abrigos, checos, trincheras, americanas, pantalones, niker, pescadores, blusitas, guardapolvos, e c., con muy ventajosos precios

Sastrería Arribas

SASTRERIA ARRIBAS - PEZ esquina a Andrés Borrego

DIRECCIÓN
CALLE DEL PEZ
 ESQUINA A
Andrés Borrego
 Teléf. 25128

El Sastorreal

(EDITADO POR SASTRERIA ARRIBAS)

Publicación
 mensual
 —
 Suscripción gratuita

SEGUNDA
 EPOCA

Madrid, Junio 1935

AÑO IX
 NUM. 63

Problemas nacionales

LA EMIGRACION

Ya sabemos que en diversas naciones está condicionada la admisión de personas que no acrediten sus medios de vida, pero ello no obstante salen de España anualmente miles de brazos jóvenes que son útiles y necesarios a la nación y que por diversos motivos han de abandonarla y a veces contra su voluntad.

Motiva estos comentarios el hecho de que siendo nuestra nación de una potencia económica formidable, por unas cosas o por otras, como los Gobiernos se varían con una velocidad vertiginosa, lo que uno proyecta, lo rechaza el que le releva por no estar hecho por él y así se han dado al olvido proyectos ya en vía de realización, de una gigantesca creación de riqueza y cuyos proyectos fueron suspendidos por el motivo de estar sabiamente estudiados y trazados por determinada persona. De haberse realizado este plan, en dos lustros, hubiera España aumentado su población en una sexta parte y así seguiría subiendo progresivamente su población y su riqueza, con el crecimiento de su agricultura, su ganadería, su industria, ferrocarriles, etc., etc., que absorberían todo el crecimiento de población, evitaría la emigración, viviendo por tanto sus habitantes con relativa prosperidad y holgura.

Por el camino que llevamos, de tumbo en tumbo, nada conseguiremos. Es una pena que poseyendo la base principal, que es territorio, — que puede fácilmente hacerse fértil parte del que no lo sea — mucho terreno poquísimamente poblado, — cosa que es lo más necesario para algunas potencias europeas, y de ahí la forzosa necesidad de aumentar y sostener lejanas colonias por no caber ya los habitantes en su nación — cuyo terreno admite una población tres veces mayor que la que tenemos, no

acometamos tan indispensable problema a sabiendas de que, el hacerlo o no, es de vida alegre y próspera, o lánguida y pobre para la nación y ello a la vez suprimiría de raíz, la corriente emigratoria, que va de los pueblos a las grandes capitales — las cuales tampoco pueden más y al extranjero.

Publicamos a continuación algunos datos comparativos de España con una de las naciones más afines a ella, que es Italia, cuyos datos nos darán la explicación de la tesis que sustentamos, exponiendo antes un hecho muy significativo.

Recientemente se han convocado unas oposiciones para cubrir cuarenta plazas en unas oficinas del Estado. Se presentaron instancias para optar a dichas plazas nada más que 12.000. ¡Sin comentarios!

Extensión Territorial		HABITANTES	
España Kms	Italia Kms.	España	Italia
505.000	311.000	24.000.000	40.000.000
Kilómetros ferrocarril		HABITANTES POR KM.	
España	Italia	España	Italia
15.000	20.000	50	130

Por los datos expuestos y con arreglo a su territorio, España, en comparación con Italia, puede sostener una población de 65.000.000 de habitantes. Fuera de las provincias de Madrid y Barcelona, que debido a sus capitales arrojan una proporción elevada de habitantes por kilómetro cuadrado y de otras que están bien pobladas, como Guipúzcoa, Vizcaya y alguna gallega, que tienen 100 y 200 habitantes por kilómetro, la mayor es Valencia con 95 y la menor Soria con 15, siendo el promedio de las demás el de 40. Son datos descon-

soladores — como los que siguen, — que deben hacernos meditar a todos los españoles.

GANADERIA (Ganado en general)

Años	Cabezas
1925	36.943.713
1931	36.151.273
1932	33.751.927

POBLACION

Años	Rural	Urbana
1910	5.094.332	14.833.043
1930	4.853.815	18.710.052

Se considera población urbana los pueblos de más de 3.000 habitantes.

Por no pecar de pesadez, dejamos de publicar estadísticas de otras actividades nacionales, que seguirían acusando nuestro general retroceso, que con amargura — ¡ojalá fuera lo contrario! — tenemos que señalar. Pero creemos que con lo dicho basta.

Notable conferencia

La nueva entidad «Asociación Patronal Católica», que tiene sus oficinas en Madrid, Montera, 15, y que tan rápidamente va creciendo, entre los muchos actos que en pro, tanto del elemento patronal como del obrero, lleva ya celebrados, se ha destacado la conferencia últimamente celebrada, con el local rebosante de público, en el Monumental Cinema, en la cual el sabio jesuita padre Laburu demostró que la justicia social únicamente puede realizarse con la doctrina social católica, predicada por los Santos Padres hace más de cuarenta años, toda ella llena de amor y tan beneficiosa en todos los órdenes, para los dos sectores, y cuya doctrina, hasta ahora, no se va conociendo. El padre Laburu fué muy aplaudido.

La moda actual

¡Oh, los tiempos! ¡Hombres con corsé?

Por haberlo explicado todo en números anteriores y carecer en la actualidad de noticias que puedan ampliar lo dicho, nada, pues, digno de interés podemos registrar en el presente mes, en esta sección, referente a modelos para caballero o niño.

Aprovechando este paréntesis, vamos con mucho gusto a contestar algunas consultas, rogando a la vez a nuestras y nuestros amables comunicantes, nos disculpen este forzado retraso al hacerlo, debido a causas involuntarias no imputables a nosotros, habida cuenta de no disponer esta revista de sección de consultas. A pesar de lo cual, el director, nos ordena que lo hagamos, y como quien manda, manda... a ello vamos.

Comenzaremos, sino por el orden de fechas de recepción de las misivas, sí por el del sexo, muy importante para el cronista, pues, como es natural, tiene siempre, siempre sus primitivas preferencias por el femenino; es cuestión de debilidades, aunque, desde luego, estas sean honestas.

La señorita de Pérez-Rojas, de Manzanares, que por cierto si su tipo y hermosura personal igualan o se aproxima siquiera a su precioso tipo de letra—pues es una formidable calígrafa—resultará una imponente, una inimitable beldad, digna de ser reina de las reinas, no de su población, sino de toda España—contando con que España es lo mejor del mundo—. Con gusto haríamos un viaje para..., pero... ya asomé la mentada debilidad y se nos va el hilo, y el hilo en una sastrería es tan necesario... La señorita Pérez-Rojas, repito, tiene la ingenua curiosidad de saber, si como ha oído, existen varones que usen corsé. Sí señorita; desgraciadamente así es; hay pollos que al probarles, sin que intenten disimularlo—probar prendas a pollos humanos ¡eh! no comer pollo animal, que el caso es distinto—, hemos observado que efectivamente lo usan, como también que se pintan los labios, las mejillas y además se ondulan, ¿qué tal? Claro es que para honra de la especie y de ustedes, son muy pocos *esos varones*; pero, desde luego, es indiscutible que los hay. Queda, queremos creer que, complacida la atrayente simpáticamente curiosa señorita de Pérez-Rojas, cuyos pies rendidamente besamos, quedando reconocidísimos a las frases tan efusivas como amables con que inmerecidamente nos distingue.

La señora de Pantoja, desde Quintanar de la Orden, nos pregunta si los trajes para niños, denominados «Canada», han de ir siempre con cremallera, debido a lo incómodos que resultan en el verano. Tiene razón la respetable señora citada, pues esos trajes son propios para la primavera, otoño e invierno, existiendo para verano dos modelos—ambos con pantalón corto—, uno con solapa, sin cremallera, y el otro, sin solapa ni cuello, parecido al escote de un chaleco, cubriendo éste con el cuello de la camisa de sport. Nada más, y gracias por sus atenciones a nuestra casa.

Don Andrés Corrales, de Badajoz, desea saber, si en un traje de vestir, negro o muy oscuro, el pantalón puede llevar la costura en los costados, llamada pestaña, e ir con los bajos doblados. Hemos de decirle que no, pues ese pantalón debe ser no muy ancho de pierna, con bajos y costados lisos o naturales. Quedamos muy obligados por la ponderación que hace de SASTRERIA ARRIBAS y su órgano EL SARTORIAL, que aunque le hayan dicho lo contrario, ese órgano lo tocan más de 30.000 suscriptores.

A don Luis Quesada, de Puertollano, le remitimos—por si lo hubiera extraviado—el número de EL SARTORIAL correspondiente al mes de marzo pasado, y en él, y en esta misma sección, verá las prendas necesarias para esos actos, según su deseo. Nada de molestias, y a su completa disposición. Y a don Joaquín Pérez de Talavera de la Reina, le diremos que el artículo llamado fresco, no quiere decir con ello que el género en sí dé o produzca fresco, sino que es un tejido sin tupir, sin apretar, muy fino de cuerpo y claro de hilatura, lo que se ve perfectamente al trasluz, por todo lo cual penetra el aire en su interior sin dificultad alguna; debido a lo dicho, sólo se usa en días y épocas de mucho calor. En cuanto lo demás, nada tiene que agradecer, quedaremos muy satisfechos con que él lo esté.

De otras cartas no hacemos mención, pues sólo contienen unas cuantas sandeces y preguntas impertinentes. Y colorín colorado...

K Y N Y

NOTICIAS

Estando para imprimir una nueva tirada de fajas—nombres, apellidos y residencias de nuestros suscriptores—rogamos que si encuentran algún error en las direcciones de este número y con el fin de subsanarlas, lo co-

muniqueen seguidamente—en sobre abierto, franqueado con sello de dos céntimos—a la Administración de EL SARTORIAL, calle del Pez, esquina a la de Andrés Borrego, Sastrería Arribas.

Avisamos a cuantas personas se nos han dirigido por carta pidiéndonos catálogo de artículos de limpieza del nuevo e importante almacén, propiedad de D. Emilio Martín, que hemos entregado sus cartas al mencionado señor que ya las habrá contestado, para que en lo sucesivo, al igual que otras que pudieran dirigírsenos con el mismo fin, lo hagan a la dirección del mencionado almacén, calle de Pérez Galdós, núm. 10, Madrid.

Igualmente decimos a los que por nuestro medio se dirigen al doctor don Eduardo Morejón, y al fabricante del multicopista «Multicron», que lo hagan directamente al citado doctor en su consulta de la calle de Lagasca, núm. 24, Madrid, y a D. Toribio Luínez, a sus oficinas en Cintruénigo (Navarra), respectivamente.

Triste aniversario

El día 11 del actual se ha cumplido el XI aniversario del fallecimiento de la virtuosa señorita Milagros Arribas Gallego, hermana de nuestro querido jefe y director D. Joaquín.

Las misas que se celebraron con tal motivo fueron aplicadas por el eterno descanso de su alma.

Reiteramos una vez más a tan entrañable amigo la expresión sincera de nuestra condolencia, igual que a su inconsolable padre, D. José, hermana doña Leonor y demás familia.

Enfermo mejorado

Se halla completamente restablecido de la muy grave y penosa enfermedad sufrida, el culto profesor del Magisterio, D. Jafet Morejón, el cual ha sido sabiamente asistido por su amantísimo hijo D. Eduardo, colaborador y muy querido amigo nuestro.

De todas veras celebramos la mejora, enviándoles nuestra más sincera felicitación, y a la vez por nuestro conducto, el citado doctor en la imposibilidad de hacerlo personalmente, da las más expresivas gracias a todos cuantos se han interesado por el estado del paciente.

CUESTIONES MEDICAS

Enfermos voluntarios
y enfermos forzosos

Son enfermos voluntarios los que acuden a las consultas por propia iniciativa, aquellos que no necesitan ser llevados mientras que forzosos nosotros llamamos a los que no piensan jamás en acudir a la consulta médica, indolentes o descuidados han de esperar que alguien les anime o acompañe para presentarse al médico así como a la fuerza, pasivamente.

Pues bien, esta denominación que a mí se me ocurre no es a humo de pájaras, tiene un fundamento casi científico investido de esta categoría a través de las muchas observaciones a este respecto sugeridas.

La voluntariedad o violencia respecto del consejo médico, tiene valor diagnóstico; se puede sentar en líneas generales que tienen avidez por oír al médico los enfermos imaginarios, los aprensivos, que realmente tienen poco o nada, son refractarios a tratar con el médico los más enfermos, los que realmente tienen una lesión orgánica de importancia. ¿Es que la presienten y temen el fallo aclaratorio de su sospecha terrible? ¿O es que lo saben y en su desilusión se sienten o creen incurables, desdiciendo nuestra ciencia y fingiendo no pensarlo?

De una forma u otra, yo puedo asegurar que ejemplares de ambas modalidades he visto gran número; pero no es el que he llamado forzosos, el que me interesa hoy, es el otro, el enfermo voluntario que va sólo a la consulta y cada día a una, el que llama al médico a su cabecera y cada día a uno, éste es el que ha sugerido esta charla de hoy, por lo mucho que he aprendido escuchándole. ¿Es realmente enfermo? Sí, es enfermo, y para mí muy complejo, acaso por ser un psicopata y estar dentro de una especialidad, a la que yo no me dedico, acaso por ser un enfermo poco disciplinado que se somete mal a cualquier plan y yo no simpatizo con estas rebeldías.

Además, es imposible hacer una historia clínica en forma, este enfermo todo lo siente o no siente nada, y después de una serie de datos clínicos deshilvanados, se les explora y no se encuentra nada que tenga relación con sus respuestas al hacer la anamnesis. Este tiene aprensión de padecer un cáncer en el estómago, porque su abuelo murió de otro, pero come muy

bien y no sintió jamás la menor molestia gástrica; y por si se le está formando hay que hacerle una radiografía, un examen de jugo gástrico, de heces, etc., llevado de su ética profesional, el médico tratará de convencer a este enfermo de la improcedencia de estas exploraciones que le van a costar dinero sin necesidad; él parece quedarse satisfecho, pero al día siguiente va a otro médico y acaso quede usted muy mal parado; se entiende en el juicio que de usted formula este enfermo, que por otra razón queda la cosa bien, con tal de no traicionar la conciencia y perder un cliente de lo más indeseable.

Yo he tenido uno que por toda sintomatología expresaba que en ocasiones se sentía transformar en humo; otro, que no sabía que, pero estaba mal y éste, conseguido plan y medicación, volvió por orden mía a los quince o veinte días, y al preguntarle por el efecto de la medicación me confirmó no haber hecho nada; lo eché de la consulta, entendiéndose con diplomacia, pero lo eché.

Y para terminar os voy a contar uno de los casos más pintorescos que yo he presenciado:

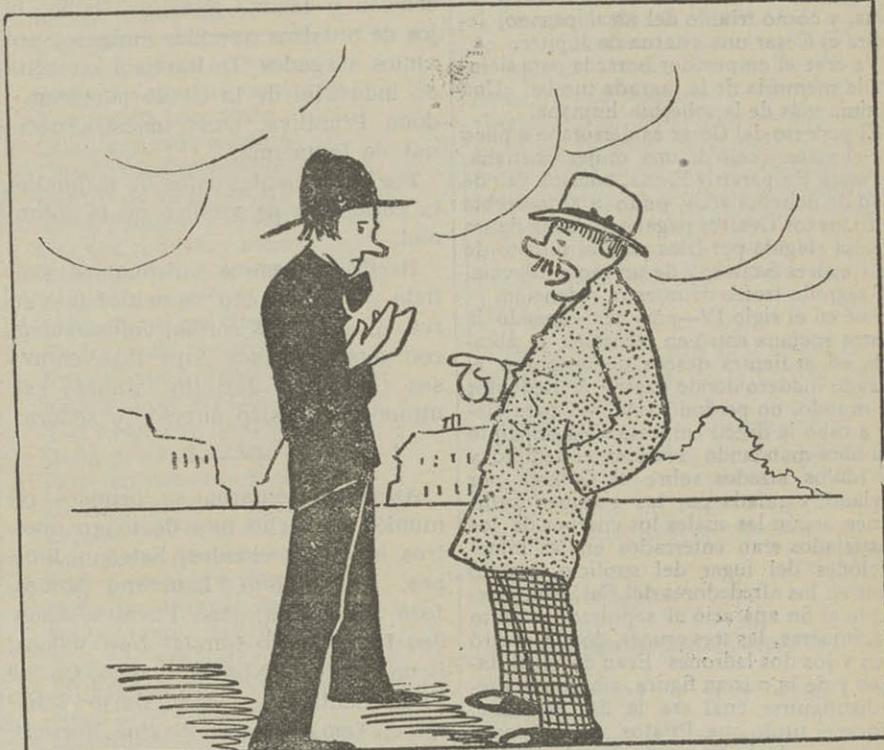
Se trataba de una joven, soltera, de veintiocho o treinta años, poco aficionada a salir, muy recogida en casa, y que de tarde en tarde se quejaba de estar gravemente enferma, tanto, que no asistía a la consulta, ella, en ca-

ma, avisaba su deseo de ser visitada lo antes posible: Estoy muy mal, usted no me quiere hacer caso, he tenido una fiebre terrible, etc., etc. Total, una exploración detenida, y nada de nada, ni tos, ni dolor, ni fiebre, ni estreñida, ni diarrea. Mi consejo: Salga usted, distraigase, tome el aire y el sol y vaya por mi consulta, envíeme la orina, le analizaremos la sangre, etc., etc. Bueno, ¿qué tengo? Pues de momento, a mi juicio, nada de particular, un poquito de tristeza, de neurastenia, de miedo o aprensión, total. nada, con buena voluntad, comiendo como dice, durmiendo tranquila y distrayéndose un poco, se curará usted; tenga amigas, acuda a reuniones, jéngase a tono con su juventud.

Después de algún tiempo he sabido que no me llama porque ha encontrado un médico que la entendió mejor, toma acaso unas cucharadas, acaso unas píldoras, quizás la ponen inyecciones que la sientan muy bien y acaso muy caras, pero muy buenas.

Y como todo tiene su moraleja, esto también la tiene, esposa o esposo, hermano o hermana, padre o hijo, que soportáis al familiar enfermo, que yo llamo voluntario, quedáis advertidos, no os dejéis arrastrar por su pueril inconsciencia, que hasta la tranquilidad se arriesga, y dinero no digamos; yo bien sé cuánto me han hecho enredar esos enrevesados pacientes.

Doctor EDUARDO MOREJON



—¡Chico, qué disgusto! Al volver a casa encuentro a mi chiquitín ocupado en romper mis poesías.

—¿Pero ya sabe leer esa criatura?

PÁGINA RELIGIOSA

La invención de la Santa Cruz

¡Ave spes única!

El Redentor del mundo fué ejecutado en la cima del Gólgota entre dos malhechores. Los judíos, temerosos de que los cuerpos continuasen pendientes de la cruz durante el sábado (la gran fiesta de Pascua), pidieron que se quebrasen las piernas a los crucificados y se les diese inmediatamente sepultura. La ley hebrea exigía que los ajusticiados fuesen enterrados antes de la puesta del sol, porque su sola presencia bastaba para profanar el día sagrado; más aún, los instrumentos del suplicio debían desaparecer inmediatamente después de la ejecución, toda vez que con su simple contacto se contraía una impureza legal de ocho días. En consecuencia, las cruces y demás objetos que se utilizaron en la ejecución de los tres condenados fueron enterrados en el sitio más favorable y próximo al lugar del suplicio.

Pasan los años. El gentilismo sigue devastando el país y asesinando a los que creen en la divinidad del Nazareno. El emperador Tito destruye la ciudad el año 70. Lo que no puede destruir es la fe en el Nazareno. Continúan las revueltas, las crueldades y las persecuciones. Se suceden los emperadores, y con ellos, las iras contra el nombre cristiano. Un siglo. El César Adriano, después de exterminar a los judíos, reconstruye de nuevo Jerusalén con el nombre de *Elia Capitolina*. Pero la voz del Gólgota sigue oyéndose en la nueva ciudad, y los cristianos se siguen congregando alrededor de la sagrada tumba y del Calvario. El César, decidido a fundar una ciudad totalmente pagana, trata de borrar la memoria de aquellos venerados sitios, y sobre el mismo Gólgota eleva una terraza de cien metros de longitud, acumulando sobre su suelo desigual montones de escombros de los edificios destruidos. En la cima, y como triunfo del ideal pagano, levanta el César una estatua de Júpiter.

Ya cree el emperador borrada para siempre la memoria de la sagrada tumba. ¡Una víctima más de la soberbia humana!

El poderío del César es derrotado a poco por el valor y celo de una mujer cristiana. La santa Emperatriz Elena, anciana ya, de edad de ochenta años, pudo a la soberbia de todos los Césares paganos. Fué la figura excelsa elegida por Dios para el rescate de los Lugares Santos, y de un modo especial del sagrado trofeo de nuestra redención.

Fué en el siglo IV—año 325—cuando la ilustre anciana entró en Jerusalén y, abrasada en ardientes deseos de encontrar el sagrado madero donde expiró el Redentor del mundo, no perdonó esfuerzo para llevar a cabo la difícil empresa. Dió principio a la obra mandando demoler el templo y los ídolos alzados sobre el Gólgota por Adriano, y guiada por las antiguas tradiciones, según las cuales los cuerpos de los ajusticiados eran enterrados en las inmediaciones del lugar del suplicio, mandó cavar en los alrededores del Calvario, hasta que al fin apareció el sepulcro, y junto a él, intactas, las tres cruces, donde expiró Jesús y los dos ladrones. Eran de igual tamaño y de la misma figura, sin que pudieran distinguirse cuál era la del Salvador, porque el título que Pilatos mandó poner sobre ella, «Jesús Nazareno, rey de los judíos», estaba separado y en medio de las tres. Dios inspiró una prueba al entonces obispo de Jerusalén, San Macario; aplicar

las tres cruces a un enfermo, no dudando de que al contacto de la del Redentor quedaría sano. Así ocurrió. Pero aún se realizó una segunda prueba: tendiéronse sobre las tres cruces tres cadáveres, resucitando instantáneamente el que se tendió sobre la cruz, cuyo contacto había dado anteriormente la salud al enfermo.

En aquel mismo sitio, y cobijando el sepulcro y el Gólgota, mandó la emperatriz edificar un suntuoso templo, «un monumento—decía la esclarecida reina—digno del más maravilloso y más santo lugar del mundo».

Construido quedó, y aunque ha sufrido a través de los siglos, atropellos y devastaciones, aún permanece el santo monumento que trazó la ilustre emperatriz.

VALERIANO HURTADO SORIA

(De «La Nación».)

UNA BODA

En la iglesia parroquial de Seseña y apadrinados por D. Angel Lorenzo y doña Rosa López, hermanos ambos del novio, contrajeron matrimonial enlace la bella señorita Angeles de Hita Navarro y nuestro querido amigo y distinguido cliente D. César Lorenzo, acaudalado terrateniente de dicha población. Nuestra cordial enhorabuena

Primeras comuniones

El día 30 del pasado mayo, festividad de la Ascensión, y en la artísticamente adornada Iglesia de la Merced de la ciudad de Huete, recibieron por primera vez el Santo Sacramento de la Eucaristía, los preciosos niños Ascensión y Jacinto Sansigre Patón, hijos de nuestros queridos amigos y próximos allegados, D. Bautista, acreditado industrial de la citada población y doña Primitiva, culta maestra nacional de la misma.

Por los recientes lutos de la familia, la ceremonia se verificó en la intimidad.

Reciban nuestros entrañables Bautista y Primitiva, como los demás familiares, nuestra más cordial enhorabuena, con muchos besos para los venturosos Chonita y Jacintín, ahijado este último de nuestro director y señora.

Asimismo tomaron su primera comunión en dicho mes de mayo nuestros infantiles clientes, Esteban Jiménez, José Ruano, Laureano Muñoz, José Busch, Santiago Puentes, Leandro Lirio, Pedro García, José Villaoz, Bruno García, Nicolás Blanco, Carlos Budi, Santiago Alonso, Mariano Herrero, Tomás García, Frutos Herrero, Mariano Uriarte, José Feito, Ignacio Ugena, Angel García, Félix Ciria, Pablo Boada, Luis Montes, Angel Mora,

Jesús Sánchez, Francisco Marín, Julián Sánchez, Rodrigo Peña, Basilio López, Ginés García, Bienvenido Bueno, Plácido García, Miguel Sanz, Joaquín Serrano, Antonio Ruiz, Casildo Sanz, Pascual Martín, Lucas López, Matías Fernández, Carlos del Moral, Agustín Hernández, Marcial Puertas, Cándido Díaz, Macario Ruiz, Adolfo Castro, Manuel Valle, Ignacio Romero, Lucas Aparicio, Manuel Martín, Benito Aguado, Jesús Hernández y otros muchos que sentimos no recordar.

Todos ellos lucieron en la solemne ceremonia preciosos y lujosos trajes confeccionados en Sastrería Arribas, como igualmente fajines, cordones, cruces, etc.

Reciban nuestra cariñosa felicitación extensiva a todos sus familiares.

De Villarejo de Fuentes

LA IGLESIA SE DESMORONA

En la última visita que hemos recibido de nuestros queridos amigos el culto especialista de enfermedades del corazón, doctor don Francisco Gómez Fernández y su distinguida esposa doña María Eugenia Pando, nos han enterado, y con gran pena y tristeza los hemos escuchado, que la iglesia de Villarejo, ¡nuestra Iglesia!, donde se casaron nuestros padres, donde nos han bautizado, tan artística, tan llena de recuerdos para todos los que faltamos de nuestro pueblo, nuestra iglesia, repetimos, se hunde. En la actualidad, el sacerdote encargado de ella y muy querido amigo nuestro, don Andrés Fraile Pérez, para celebrar la Santa Misa ha de revestirse en el altar mayor, pues la sacristía está medio hundida. Como asimismo lo está la torre, y dentro de poco—si Dios no lo remedia—lo estará todo el templo.

Nuestra amiga María Eugenia, nos ha referido que se ha organizado una suscripción y que casa por casa, varias señoras, con verdadera fe, piden para el arreglo de la sacristía. Con intensa emoción, nos sigue diciendo que varias personas muy humildes han contribuido con modestas cantidades; pero de mucho valor moral para el indicado fin. Todos los hijos de Villarejo, que estamos fuera de él, reciben esta modesta revista, la cual les pide, una, aunque sea pequeña cantidad, para reparar y que no se hunda nuestra querida iglesia.

Creemos firmemente que así lo harán, enviando esas cantidades al sacerdote antes citado, don Andrés Fraile Pérez, en el mencionado pueblo.

Publicamos a continuación unos patrióticos versos originales de la señorita Leonor Alvarez Arribas, de cuya autora ya insertamos otros en nuestro número del pasado marzo, en el cual hacíamos su presentación.

Por ser la citada señorita sobrina de nuestro Director, omitimos nuestro juicio sobre el mencionado trabajo, sabido que lo hará cumplidamente el numero-so público que nos dispensa el honor de leernos, como lo demuestran los numerosos testimonios de felicitación que hemos recibido por los versos primeramente publicados. Solo recordaremos que nuestra queridísima Leonorcita, cumplió el 30 del pasado mayo, sus buenos 17 años, habiendo terminado en éste, por cierto con las brillantes notas a que nos tiene acostumbrados, el último de bachillerato. Hacemos mención de su poca edad sólo al efecto de disculpa por cua quier ligera falta que en su referido trabajo pudiérase encontrar, habida cuenta de que no quitamos ni ponemos coma. Todo ello, bueno o malo, es de su *propia cosecha*. ¡Ah! se nos olvidaba. ¡Pícara memoria! Nuestro más sentido agradecimiento a las felicitaciones a que aludimos anteriormente, Vean los precitados versos:

ESPAÑA

¡Patria mía! ¡Patria mía!
España de mis amores,
Tierra de las hidalguías,
Tierra de sol y de flores,
Tierra que ha sido dichosa
Porque fué la preferida
Entre todas las demás
Para ser soporte excelso
De la Virgen del Pilar.
País que tuvo la fé
Más arraigada y veraz
Y la supo defender,
Sus obstáculos vencer
Con energía tenaz.
¡Ay de aquel que se atrevió,
Dentro de su no le suelo,
A ofender su Religión,
Más brillante que su sol
Sobre el azul de su cielo.

País que de héroes y santos
Has sido dorada silla,
¿Cuál es tu más noble encanto?
¿Es Teresa de Cepeda?
O ¿es Isabel de Castilla?
Arca de roble tallado
Que guardas en tu interior
Tesoros de gallardía,
De hermosura y de valor.
No te sientes orgullosa
Tierra de tierras esencia,
De los vergeles Murcianos,
Del cigarral Toledano
Y del jardín de Valencia?
¿No te sientes, dí, orgullosa
De tu embrujada Sevilla,
De tu Granada la mora,
De Córdoba la señora
Y de tu dulce Castilla?
¿De tu brava Cataluña,
De tu esforzada Navarra,
De tu Aragón noble y rica
Que cual defensora garra
Guarda en su seno el tesoro
Sin par de la Pilarica?
Parque de hermosa factura

Y de escogidos vergeles,
Patio de bellos naranjos
Y de perfumes mezclados
De azahares y de claveles.
¿Quién fué el loco que intentó
Dentro de su bello suelo
Robarle la Religión,
Más brillante que su sol
Bajo el azul de su cielo?

Muy loco debió de estar
Para no reflexionar
Que podía sucumbir
Y su idea fracasar.
Infeliz el que pensó
Que podría desterrar
De las Españas a Dios.
Sospecho que fué extranjero
E ignoraba con razón
Que lleva cada español
Un altar indestructible
Dentro de su corazón.
No se extinguirá la fé;
Crecerá robusta y sana
Mientras quede una mujer
Española de deber
Y buena madre cristiana.
No lograréis vuestro intento,
Pues la mujer española
Estará al pie del cañón
Y el obstáculo ha de ser
De la profana invasión.
¡Vive en nosotros el alma
De Agustina de Aragón!
España tendrá su fé,
Aunque se quedase sola,
Muy protegida y muy honda
Entre los pliegues de blonda,
De la mantilla española.
Y ¡ay de aquel que loco intente
De España en el noble suelo,
Destruir la Religión,
Más brillante y hermosa que su sol
Sobre el azul turquesa de su cielo!

L. ALVAREZ

Benavente y la aristocracia española

El ingenio de los ingenios españoles, Jacinto Benavente, ha pronunciado o leído—esto es lo mismo, porque muchas veces, pronunciar un discurso es leer unas cuartillas que se incrustaron en el cerebro—en Málaga, un admirable, un magnífico discurso. En él ha tenido el glorioso premio Nobel de Literatura, gestos extraordinarios, cual corresponde a su talento asombroso.

Rasgo gracioso aquél del comienzo, cuando decía que estaba en una fiesta de arte, en la que todo era paz... y acto seguido, como hábil prestidigitador, hace surgir, de las cuartillas que tenía entre las afiladas manos, ametralladoras en plena furia de disparos.

Rasgo de belleza espiritual, la noble defensa de la aristocracia española.

Esta señora aristocracia española, que tanto bien ha hecho; que, aún hoy, hace todo el bien que puede.

Muy difícil será encontrar un pueblo en nuestro país, en el que los viejos no os hablen con respeto, con cariño y, miles de veces, con devoción, de un aristócrata.

Repasad las asociaciones de Beneficencia; son el índice de las señoras aristócratas de España.

¿Es que la propaganda de unos ideales, contrarios a lo que la aristocracia representa, exige esas torpes, crueles e injustas armas?

Pero es que tal aristócrata—chillan—tiene un vicio, una maldad determinada. ¿Y qué? Eso, de uno o de ciento, ¿es para abominar y difamar a toda la aristocracia? No.

Recuerdo que al doctor Vera, descreído y de ideas socialistas, le preguntaron su opinión acerca de un hombre que hacía mucho bien en el Hospital Provincial, y que, entre otras cosas, tenía a su cargo la sala de viruela—la mayor parte de los casos, de la llamada, vulgarmente, negra—del mencionado establecimiento. Vestía un hábito de burda lela y llevaba una enorme cruz sobre el pecho. Se hacía llamar el Hermano Juan.

Y D. Jaime Vera, dijo:

Es un loco... pero ya quisiera yo, que todos los cuerdos hicieran las locuras del Hermano Juan.

Y así digo yo de la aristocracia:

Es... como sea..., pero ya quisiera yo, que quienes la censuran, la insultan y la difaman, hicieran lo que hace y ha hecho la aristocracia española.

CRISPIN

Del prestigioso diario «La Nación».

VISTA A SUS NIÑOS

EN LA POPULARÍSIMA

Sastrería ARRIBAS

MESA REVUELTA

DIRECCIONES

Mientras en las calles hay direcciones prohibidas, en los ministerios cada vez hay más Direcciones, hasta el extremo de haberse hecho generales. Entre éstas no deja de haber alguna que nos producen extrañeza. Por ejemplo: que haya una Dirección general de Caminos, cuando hay caminos en todas direcciones. Quizá se explique esto al ver cómo todos los caminos pueden llevar al ciudadano hasta una Dirección general, ya los recorra en una sola o haciendo todos los cambios de dirección que sean precisos para hufr del frío y seguir al «sol que más calienta», que es la mejor forma de llegar, aunque de tal forma no lleguen los mejores.

Para que no falte ninguna dirección, tenemos hasta la Dirección general de la Deuda. Y siempre que leemos u oímos hablar de la economía dirigida, pensamos en los ciudadanos que habrá dispuestos a ocupar lo que habría de llamarse Dirección general de Economía. Tal sueño será imposible, mientras exista la Dirección general de la Deuda, pues donde haya economía no hay deuda, o lo que es igual: donde hay deuda es porque no hay economía. Total, que estamos entrapados, a pesar de haber tantas Direcciones, lo que prueba que ninguna es buena, ya que con una buena Dirección, todo marcharía admirablemente.

EL AUTOR SORDO

Vamos a honrar esta Sección, propagando unos chispazos del ingenio que en vida derrochó el ilustre y fecundo don Manuel Bretón de los Herreros.

A un autor chabacano, le espetó en cierta ocasión este zarpazo poético:

«Eres oprobio del arte
y sordo, que es lo peor;
¡ni aún tiene el espectador
el consuelo de silbarte!»

EL AUTOR TUERTO

El propio Bretón, que quedó tuerto a causa de un duelo, expresaba su falta de vista en aquel ojo, con estos magistrales versos:

«Por gracia particular
dejóme el Sumo Poder,
dos ojos para llorar
y uno solo para ver.»

Eso es ingenio, gracia y arte. No lo que ahora nos largan los llamados poetas vanguardistas, en forma de desahogos o bostezos o ruidos de «jazz-band».

ATRACOS

Cada día se resigna menos la gente a dejarse atracar por sorpresa.

Están recientes varios casos en que los atracados han tenido un arranque de energía y han puesto en fuga al atracador.

Presentimos la crisis del atraco callejero a pistola y antifaz.

Y es que... ¡caramba! a nadie le gusta hacer las cosas por la fuerza. Esto de dejarse atracar cuando uno no lo ha solicitado previamente, es intolerable.

Vemos al lector formulando esta pregunta: «¿Pero... hay quien pueda solicitar ser atracado?»

—Claro que sí. Todo se explicará.

El deporte del atraco, tiene mucho parecido a la caza. Y el atracador callejero al cazador de jabalíes. En ambos casos hay que buscar la pieza con riesgo de que se escape y de que haga frente al cazador.

Hay otra clase de caza que es a la espera y con reclamo. El cazador opera a tiro seguro y sin exposición. La pieza acude voluntariamente.

Y así hay atracadores, sin pistola, a la espera, en su casa, con reclamo y perfil más o menos judaico, aguardando a que la víctima vaya a solicitar ser atracado a un 250 por 100 de interés. La pieza acude voluntariamente también. El atracador obra sin riesgo, a pie quieto y a tiro hecho. Se titulan prestamistas, pero son verdaderos odontólogos; al pobre que cae en sus garras, le hacen echar las muelas.

Puestos en trance de elegir, nos quedamos con los atracadores a pistola; y en vista de la crisis de su «industria» les recomendamos un cambio de táctica, con éxito seguro, en otras zonas de «operaciones». El dinero lo tienen los prestamistas. Averiguen, los de la pistola, quiénes de esos otros no tienen conciencia, y preséntense a ellos solicitando ser atracados a un 300 por 100 mensual, o subiendo aún más el tipo de interés. El usurero, ante un «negocio» así, abrirá rápido su caja. Y entonces es el momento de decirle: «Esta vez el atracado va a ser usted».

LA PRENSA DE LA LEY

No queremos decir que la ley vaya a ser prensada, sino que prensa. Pero sacamos una observación absurda. Todas las prensas sirven para exprimir, para sacar el jugo a alguna cosa. Lo lógico sería que la que se trata de imponer por la fuerza de los votos— que es casi como decir de las botas— cuando escribimos estas líneas, ten-

diera a exprimir el cacumen de periodistas y escritores, para que dieran todo su jugo. Pero es al contrario. Algo así como si los quisiera tener «en conserva» o al dictado de los Gobiernos. Creemos imposible poner barreras al pensamiento. Es como una olla de agua hirviendo: si se le pone tapa, se desborda, e incluso expulsa la tapa. Lo mejor será no atizar el fuego para que el agua no llegue a hervir. Y pensar que de los malos pensamientos sólo nos puede librar Dios.

E. R. S.

DE EXAMENES

En los recientemente celebrados en esta capital han terminado, con brillantísimas notas, el bachillerato, la señorita Leonor Alvarez Arribas, sobrina de nuestro director, el simpático Francisco Clement Casado, hijo de nuestro querido amigo y convecino de Los Pinares, don Segismundo, popular industrial madrileño, y el inteligente joven Justo Briones, primogénito de nuestro distinguido amigo don Bernardino, culto inspector de higiene pecuaria de Villarejo de Fuentes (Cuenca).

También ha terminado el segundo curso, con notas tan sobresalientes, que entre ellas figuran algunas mátrículas de honor, nuestro infantil colaborador Pascual Ramírez Fernández, hijo mayor de nuestro entrañable compañero Eulaho Ramírez Saiz, así como igualmente Manolito Alvarez Arribas, también como la señorita antes dicha, sobrino de nuestro director.

Finalmente se han examinado de otros cursos los hijos de nuestros buenos amigos don Salvador Muñoz, médico de Villamayor de Santiago (Cuenca); de don Miguel Antón, también médico de Navacerrada (Madrid); de don Pedro Giménez, igualmente médico de Puebla de Almenara (Cuenca); de don Francisco Nieto, asimismo médico de Cabeza del Buey (Badajoz); de don Juan Antonio Suárez, de Monterrubio de la Serena (Badajoz); de don Emilio Martín; de don Augusto Borla, ambos del pintoresco pueblo de Chamartín, y de otros muchos más que sentimos no recordar.

A todos nuestra más sentida y cordial enhorabuena.

VISADO POR LA CENSURA

AMISTAD EJEMPLAR

Prelimín.res.—Profundo sueño

Una llamada telefónica. Una cariñosa invitación. Una cortés y justificada negativa. Una nueva y apremiante invitación. Una representación familiar ofrecida y aceptada.

30 de mayo pasado, día grande, refulgente: la Ascensión de Nuestro Señor—tres días hay en el año...—, y por añadidura, San Fernando, rey de España. Ocho de la mañana, día espléndido, dificultad para poder cumplir los deberes religiosos por la enorme aglomeración de público en todos los templos de Madrid y sus alrededores. ¡Laicos que somos!

Chamartín, un desgarrador bocinazo, un ronco pitido de «klaxón»... ¡Ya está ahí! ¡Eh! ¡eh! ¡Cuidado, cuidado don Eduardo, no entre tan fuerte, pues por poco nos lleva la verja del hotel!... Saludos, griterío de los pequeños... Una voz enérgica: ¡Arriba, arriba!—señorita Arribas—, arriba al coche. Son las once y... diluviando, pero... no importa, en marcha.

Primer obstáculo; rodeo por el puente de Segovia por estar interceptada la carretera; rodeo por unas calles..., no sabemos si el coche es una cuna, una barca o una paliza que nos están dando. Todo tiene su fin, ya estamos en carretera libre, cruzamos velozmente Alcorcón, Móstoles, Navalcarnero, Valmojado, Santa Cruz de Retamar, Quismondo, Maqueda, y al poco tiempo alguien grita: ¡Santa Olalla a la vista!

Al grito me despierto... y sin enterarme. ¡Qué bien guía Morejón!

UNA EXCURSION AGRADABLE

Invadir el tranquilo hogar de un amigo, asaltar su bien provista despensa y devorar los succulentos manjares que contiene son cosas muy fáciles de decir y hasta, si se quiere, de hacer; lo que no es tan fácil, ni mucho menos, es que ese amigo, lejos de cerrar las puertas y aprestarse a la natural defensa de su casa y despensa, reciba a los invasores con los brazos abiertos y la más bondadosa y placentera de las sonrisas.

Promotor y jefe de la invasión ha sido el intrépido sportman, «as» del volante, terror del cuenta kilómetros y además de todo ello, nuestro muy querido amigo y colaborador, doctor don Eduardo Morejón, el cual, en unión de su gentil y bella esposa, Maruja Sobrón, e hijo, el simpático, traviesillo y parlanchín—el Benjamín de la ca-

sa—Eduardito, tuvieron la atención de invitar a pasar un día de campo a nuestro director, Joaquín Arribas y familia, que, al no poder asistir, dieron la representación a su encantadora hija, señorita Emilia Arribas Torres.

Punto final de partida fué la pintoresca e importante población toledana, Santa Olalla, donde el acaudalado propietario don Emilio Gómez de Agüero, víctima propiciatoria, en unión de sus bellísimas hijas Facunda, Emilia, Ladislá, Raquel y Andrea, en compañía de su amable esposo, don Leonardo, hicieron los honores espléndidamente a los visitantes.

Difícil es poder encontrar unos amigos que hagan más por agasajar, en su morada invadida, a quienes han tenido el gusto de conocer por primera vez, como son la señorita de Arribas y el que esto escribe.

También fuimos amablemente atendidos en su agradable domicilio por don Doroteo Bajo, inspector de higiene pecuaria de dicha población, y su respetable familia. Por don Tomás Gómez, rico propietario, en cuya casa se deshicieron en obsequios, tanto el respetable señor Gómez como su preciosa hija Carmen y simpático hijo Juan; igualmente fuimos amablemente atendidos por los próximos parientes del doctor Morejón, doña Natividad, y agradable esposo, y don Alejandro y virtuosa esposa. Por don Teodoro Sánchez, inteligente secretario del Juzgado, con cuya amistad nos sentimos muy honrados. Y muchos más que omitimos por que nos ocuparían mucho espacio.

Por lo dicho ha quedado bien patentizado lo alto que se cotiza el papel Morejón, en Santa Olalla y todos los pueblos que cruzó la expedición.

Muy reconocidos por las palabras de admiración y aliento vertidas en todos ellos, tanto para EL SARTORIAL como para SASTRERIA ARRIBAS. A todos, repetimos, la expresión de nuestro más profundo agradecimiento.

En resumen: Un día agradable en extremo.

Miguel C. AZPIAZU

VIAJEROS

Hemos tenido el gusto de saludar durante su reciente estancia en Madrid a don Alberto García Martínez, juez de primera instancia e instrucción de Cuenca, acompañado de su bella y gentil esposa, doña María Victoria de Parada y encantadores hijos; a don Raimundo Parra, alcalde del Ayuntamiento de Zarza de Tajo (Cuen-

ca), en unión de su simpática hija Vicenta, culta profesora del Magisterio; a don Manuel García Gómez, probo secretario del Ayuntamiento de Santa Cruz de Retamar (Toledo); a don Isidro Llorens, prestigioso médico de Santa Cruz de la Zarza (Toledo); a don Antonio Martínez, jefe de estación de Coscurita (Soria); a don Matías Tejero, maestro nacional de Mérida (Badajoz); a don Juan Sánchez Fraile, acaudalado propietario de Saelices (Cuenca); a don Miguel Antón, notable médico de Navacerrada (Madrid); a don Ignacio Ugena, acreditado farmacéutico de Yepes (Toledo); a don Antonio Mialdea, prestigioso médico de Tragacete (Cuenca); a don Manuel Fernández, farmacéutico de San Ildefonso (Segovia), y bellísima hija, Pilar y a don Esteban Sáez, secretario del Ayuntamiento de Navalagamella (Madrid), acompañado de su distinguida esposa doña Aurelia de la Fuente, y simpáticos hijos Fernando y Jesús.

Deseamos les haya sido grata su estancia en Madrid.

Letras de luto

DOÑA DOLORES CATALA

El día 5 del pasado mayo y confortada con los auxilios espirituales, entregó su alma a Dios, la virtuosa señora doña Dolores Catalá Respaldiza, esposa de nuestro particular amigo don Pablo Herrero Manso, del comercio de esta capital.

Reciban su viudo e hijo, así como la demás familia doliente la expresión de nuestro más sentido pésame, y de manera especial su hija, Dolores, religiosa de los Santos Angeles Custodios, entrañable amiga nuestra.

También ha fallecido recientemente en su residencia de Cabeza del Buey (Badajoz), nuestro distinguido cliente, D. Francisco Barreiro y Díaz Asensio.

Descanse en paz el honorable caballero y reciba su desconsolada esposa doña María L. de Ayala y Gardoqui y demás familia nuestro más sincero y sentido pésame.

Igualmente y en la villa de Fuentebrada, ha dejado de existir nuestro antiguo amigo y cliente don Julián Escobar Pérez, acaudalado propietario de dicho punto.

Reciban su esposa, la virtuosa señora doña Brígida Gutiérrez e hijas Brígida y Francisca, la sincera expresión de pésame muy sentido.

Panzas y danzas

"Y amarás al prójimo como a tí mismo"

«De la panza, sale la danza», dice una sentencia. «Tripas llevan a pies», dice otra. Dos verdades son que valen un comentario. Quiere decir la primera que no cabe regocijo corporal con el estómago vacío. Indica la segunda que, aun cuando las tripas cabalguen sobre las piernas, es en las primeras donde reside la fuerza motriz del cuerpo, y si el motor no tiene gasolina, el vehículo no marcha.

Todo eso se refirió, naturalmente, a la parte animal del hombre. Pero el hombre, para merecer llamarse así, tiene que ser algo más. Porque de la panza, saldrá la danza, más el sentimiento sale del corazón y el pensamiento del cerebro, no de la panza que, cuanto más ahita está más atrofia el pensar y más anula el sentir. Y cuanto más vacía, más purifica los sentimientos del corazón y aleja las pasiones, los rencores, los odios; más eleva el pensamiento, más hace accionar, en fin, la máquina del espíritu, que es la fuerza motriz del cerebro y del corazón.

La demostración de todo ésto, queda hecha. Veámoslo. «Tripas llevan a pies». Esto es: proyectan su fuerza hacia abajo, hacia el suelo, y si se han llenado más de lo necesario, producen la danza. Así, todos los bailes tienen lugar después que la gente ha comido mucho y bien. Tras de cada comilona, que a veces se llaman banquetes, en que hayan concurrido hombres y mujeres, se baila siempre. Y cuando las personas bailan—excluyendo los profesionales o artistas—es cuando menos tienen de personas. Diplomáticos, académicos, sabios o personalidades de cualquier orden, embutidos en solemnes y graves uniformes, dando vueltas por un salón a los desacordes de un «jazz-band», nos producen una sensación deplorable: su sabiduría, su ciencia, su distinción social, la van arrastrando con los pies, y todo por efecto de las tripas, demasiado llenas. Lo indudable es que, individuo con el estómago muy lleno, no se acuerda del prójimo para nada.

Bien puede asegurarse que la inmensa mayoría de los ciudadanos, de cualquier clase y condición, todos, apetecen la paz y el orden. Y es dolorosamente cierto que no existen en el mundo, ni lo uno ni lo otro. ¿De quién es la culpa? Nosotros creemos—sin contar la minoría que con nada está confor-

me—que de no tener prójimo, parte de la gente que más obligada está a tenerlo. No puede admitirse esa clasificación tajante que, sin hacer distinciones, pretenden establecer algunos, al decir: «Tal clase de la sociedad son las gentes de orden». «Los que están frente a esos sectores, encarnan y personifican el desorden». Y de ahí quieren poner a todo el mundo en este arbitrario dilema: «O con personas decentes, o con las que no lo son». Todas las clases pueden convivir perfectamente siguiendo la moral cristiana, y el no seguirla es el motivo de muchos excesos. No hay que sacar las cosas de quicio, ni extremarlas. Todos los extremos son viciosos, sin que esto quiera decir que toda la virtud esté en un sector de la sociedad; ni mucho menos puede admitirse que se intente vincular la enemiga al orden y a la paz, en aquellas esferas, donde están los verdaderos trabajadores, corporales y los hambrientos. Ambos tienen en primer lugar, que comer, y no por obra de misericordia, sino por derecho: el derecho que da el trabajo; haciendo que cada tripas lleven a sus pies, no solamente en la medida estricta de adquirir fuerzas para poder trabajar—pues hay placeres honestos a los que se tiene indiscutible derecho—, sin que nadie llegue a caer en los excesos de la danza, de no ser artistas en quienes esa actividad constituye su medio de trabajo y de vida.

De la panza no debe salir la danza, sino la energía precisa para trabajar y vivir bien, pero siempre con la holgura adecuada a las condiciones personales de cada uno. A la pacificación de los espíritus, ha de preceder la pacificación de los estómagos que están demasiado exhaustos, por medio de la restricción y purificación de los que siempre estuvieron y están excesivamente llenos, no sólo de alimentos, sino lo que es peor, de ambición insaciable, en muchas personas.

¿Por qué esas mismas personas no se han impuesto de «motu proprio» la restricción? Por no contar para ellos el prójimo, por creer que nada tienen que ver con sus semejantes, por considerarse, de una manera absurda y antirreligiosa, que han nacido para gozar de todos los placeres corporales y vegetan en el mundo sin ver nada más allá de su panza y de sus tripas. Pero... ¿No es un mandamiento lo de «amar al prójimo como así mismo»?

Es inútil negar—y perjudicial y co-

barde no proclamarlo—que existe una parte de gentes entre las que se autocalifican «de orden», que no tienen prójimo. No conciben una persona bien vestida, que se preocupe, que sienta como propias las tribulaciones, apuros, angustias y hambre de sus semejantes, del prójimo; que no tema a una transformación social, honrada, justiciera, por la cual venga a equilibrarse un poco la vida para todos, si es que con ello pudiera mermarse su actual situación, para que así los demás, que tienen todos el derecho a la vida, puedan también vivir.

No hablamos por suposiciones. Cuando una de estas personas, henchidas de sentimientos nobles y solidaridad humana, amor al prójimo, se les descubre, es frecuente oír cómo esas gentes «de orden» exclaman: «¡Ah, pero... usted es un idealista? ¿Siente de una forma sincera esos ideales? ¿No teme que se le merme o quiten su sueldo, sus negocios; que no pueda usar corbata, ni permitirse ningún lujo, ni sobrealir de los demás, ni a mezclarse con la chusma? Vamos. No sea cándido, que hoy nadie se ocupa de sí mismo, sin importarle un ardite los demás; etc., etc.» Y así hasta demostrar que ellos son un mundo aparte para quienes no cuenta el paro, ni la miseria ni el dolor del prójimo.

«No. No temo nada de lo que usted me dice. Sí, siento y practico el amor al prójimo. No me creo con otro derecho que a vivir de mi trabajo. Y con ese derecho ¡y obligación!, considero a los demás, sin excepciones. A mí me duelen, como propias, la escasez y la angustia de mis semejantes, del prójimo, y ansío para él una situación digna, como para mí, aunque la mía se deshaga por tal causa y tenga que rehacerla de nuevo en justa concurrencia con todos. Yo tengo estimación propia, como hombre, nunca anula mi estómago a mi espíritu ni a mi corazón, y por eso tengo prójimo. Si así no fuera encontraría poca diferencia entre un hombre y un cerdo.»

«Y usted, y los que de otra forma conciben la vida y los derechos ajenos, acuérdense del prójimo; pongan freno a la panza y alas al espíritu y amor y solidaridad humana al corazón. Porque de no hacerlo han de ver cómo un día, sin que nadie lo pueda evitar, sin poder culpar a otros, sino a ustedes mismos, la danza que de su panza salga, puede ser macabra.»

ZERIMAR

PASATIEMPOS

Señorita Beatriz Benavente (Kiki).—Nava de Ricomalillo.—Muy agradecidos a sus amables frases y a sus cultos, originales y simpáticos trabajos que nos colman de satisfacción. Nos sentiremos muy honrados al recibir, como anuncia, su agradabilísima visita, para tener el gusto tan esperado de conocerla personalmente, pues ya la simpatía nos atrae grandemente hacia nuestra desconocida colaboradora. Si viniera con su papá, doblemente agradable sería para nosotros. Hasta su próxima visita.

SOLUCIONES DEL NUMERO ANTERIOR

Fuga de consonantes: CANANA, BALADA, PAVANA, CASACA, BADANA, CAMARA, HABANA, HAMACA, PATATA, PARADA.

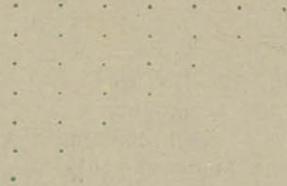
Triángulo: VALERO-ADORE-LONERA-RE-O.

Adivinanzas: EL LORO-EL ORIN-EL CLAVO.

ACERTIJO

Una tela y otra tela; otra que enrolla diez o doce telas más: es la cebolla. Tal también y no te asombre, tela y tela sobre el hombre. ¿La última es...? Dila y de fijo acertaste el acertijo.

TRIANGULO



Sustituyendo los puntos por letras, leer horizontal y verticalmente:

- 1.º Español.
- 2.º Inactivo.
- 3.º Sin reír.
- 4.º General.
- 5.º Verbo.
- 6.º Nordeste.
- 7.º Vocal.

CHARADA

¿Qué rica está mi primera! y en mi segunda-tercera sólo vulnerable Aquiles mi dos tres verbo resulta y el todo prenda que oculta, y que Arribas hace a miles.

ACERTIJO

Capital resplandeciente de nación siempre pujante; de simpatía creciente y de dinero menguante. Rutila por su cultura y su arte, y en su industria y ciencia pura es veloz porta-estandarte.

CUADRADO



Sustituir los puntos por letras, de forma que se lea horizontal y verticalmente.

- 1.º Consonante.
- 2.º Perro.
- 3.º Perteneciente a una sociedad secreta.
- 4.º Lugares altos fortificados.
- 5.º Establecimiento industrial.
- 6.º Infinitivo negativo.
- 7.º Nombre oriental de mujer.
- 8.º Título inglés.
- 9.º Vocal.

CHARADA

Prima tres, si le perdonas es fruta primaveral, dos tres, un gran dibujante que tiene fama mundial; dos primera, es en España un paisaje regional; y el todo es honrado nombre de fuerte casa industrial.

Nuestros clientes de provincias

Durante el mes último han visitado y hecho compras en SASTRERIA ARRIBAS los señores siguientes:

PROVINCIA DE MADRID

Don Miguel Antón, médico de Navacerrada; don Paulino García, secretario del Ayuntamiento de Meco; don Mariano Torrecillas, alguacil del Juzgado de Aranjuez; don Luis Alameda, representante, de Getafe; don Pedro Paz, propietario, de Brunete; don Lorenzo Azaña, médico de Getafe; don Mariano Uriarte, de Aravaca; don Salustiano del Valle, propietario, de El Molar; don Enrique Playo, farmacéutico de Chinchón; don Baldomero Gómez, propietario, de Alcalá de Henares; don Severiano López, de San Lorenzo de El Escorial; don Jacinto Sánchez, veterinario de Tielmes; don Ramón Martín, de Chamartín de la Rosa; don Manuel González, de El Pardo; don Silverio Martín, de Chamartín de la Rosa; don Gregorio Pérez Sahuquillo, de Getafe; don Antonio López, de Fuencarral; don Esteban Sanz, secretario del Ayuntamiento de Navalagamella; don Ramiro Calvo, de Fuencarral; don Antonio

Orejón, de Alcobendas; don Argimiro Aparicio, jefe de estación de Cercedilla; don Miguel Muñoz, maestro nacional de Villaverde; don Marcelino Ibáñez, oficial de Telégrafos de Cercedilla; don Mariano Herreros, propietario, de Paracuellos de Jarama; don Máximo Toribio Fernández, de Cercedilla.

PROVINCIA DE TOLEDO

Don César Lorenzo, propietario, de Seseña; don Antonio de Vega, labrador de Dosbarrios; don Higinio López Bravo, de Dosbarrios; don Ignacio Ugena, farmacéutico de Yepes; don Salustiano Fernández, de Talavera de la Reina; don Carlos Araujo, de Méntrida; don Carmelo de Lozoya, propietario de Camarena; don Isidro Lloréns, médico de Santa Cruz de la Zarza; don Manuel García Gómez, secretario del Ayuntamiento de Santa Cruz del Retamar; don Valeriano Torrejón, de Seseña; don Angel Pingarrón, maestro nacional de Ventas de Retamosa; don Arturo Beltrán, de Villa cañas; don Miguel Blanco, de Villanueva de Alcardete; don Antonio Mole-ro, de Torrijos; don Jacinto Calderón, de Oropesa; don Pascual Nieto, de Ocaña; don Fernando Cuadrado, de

Mora; don Cándido Sánchez, de Villarrubia de Santiago; don Bartolomé Gallego, de Villa de Don Fadrique; don Manuel Luengo, de TOLEDO; don Francisco Gálvez, de Talavera de la Reina.

PROVINCIA DE CIUDAD REAL

Don Luis Montes, médico de Herencia; don Antonio Ballester, de CIUDAD REAL; don Luciano Peinado, de Valdepeñas; don Bruno Carrasco, de El Tomelloso; don Francisco Martínez, de Torre de Juan Abad; don Clemente Sánchez, de Santa Cruz de Mudela; don Miguel Alcolea, de Puertollano; don Segundino Saavedra, de Moral de Calatrava; don Joaquín Morales, de Membrilla; don Luis Rodríguez, de Villamayor de Calatrava; don Santiago Vidal, de Socuéllamos; don Marcial Paradas, de Pedro Muñoz; don Jacinto Serrano, de Valdepeñas; don Blas Velasco, de Daimiel; don Julián Valmaseda, de Infantes; don Bernardino Vázquez, de Malagón.

CUENCA Y GUADALAJARA

Don Raimundo Parra, alcalde del Ayuntamiento de Zarza del Tajo (Cuenca); don Rafael Mena, secretario del Ayuntamiento de Alcázar del Rey

te, de Villarejo de Fuentes (Cuenca); don Casildo Indalecio, médico de Fresneda de Altarejos (Cuenca); don Juan Sánchez Fraile, propietario de Saelices (Cuenca); don Bautista Sansigre, industrial de Huete (Cuenca); don Angel Alique, de Jabalera (Cuenca); don Antonio Pajares, de Huete (Cuenca); don Alberto García Martínez, juez de primera instancia, de CUENCA; don Antonio Mialdea, médico de Tragacete; don Luis Martínez, de Tarancón (Cuenca); don Francisco Ramírez, de San Clemente (Cuenca); don Ladislao Valverde, de Motilla de Palancar (Cuenca); don Luis San Antonio, maestro nacional de Zarza de Tajo (Cuenca); don Ramón Suárez, farmacéutico de Yunquera de Henares (Guadalajara); don Luis Salinas, de Jadraque (Guadalajara); don Antonio Serrada, de Sigüenza (Guadalajara); don Marcelino Romero, de Brihuega (Guadalajara); don Francisco Serrano, de Sacedón (Guadalajara); don Miguel Monje, de Maranchón (Guadalajara).

CACERES Y BADAJOZ

Don Hermenegildo García, de Aldeanueva de la Vera (Cáceres); don Francisco Montero, de Coria (Cáceres); don Santiago Vega, de Hervás (Cáceres); don Alfonso Domínguez, de Arroyo del Puercu (Cáceres); don Juan Antonio Suárez, de Monterrubio de la Serena (Badajoz); don Matías Tejero, maestro nacional de Mérida (Badajoz); don Luis Carrascal, de Almendralejo (Badajoz); don Modesto Castellano, de Azuaga (Badajoz); don Eloy Miranda, de Barcarota (Badajoz); don Alfonso Sánchez, de Don Benito (Badajoz); don Damián Parejo, de Castuera (Badajoz).

VARIAS PROVINCIAS

Don Julio Morales, veterinario de San Esteban del Valle (Ávila); don Juan Pérez, de Cebreros (Ávila); don Indalecio Lafuente, de Navas del Marqués (Ávila); don Antonio Yagüe, de Barco de Ávila (Ávila); don Mariano Pérez, de Piedrahita (Ávila); don Justo Briones, estudian-

sús Fernández, farmacéutico de Velayos (Ávila); don José Iglesias y don Marciano Covarrubias, de Astorga (León); don Baudilio Fernández, del Comercio, Cantalejo (Segovia); don Manuel Martínez, de El Espinar (Segovia); don Manuel Fernández, farmacéutico de San Ildefonso (Segovia); don Marcelino Benegas, de Riaza (Segovia); don Félix Heredero, de San Rafael (Segovia); don Lucio Vázquez, de Villacastín (Segovia); don Tomás Rodríguez, secretario del Ayuntamiento de Alba de Tormes (Salamanca); don Amadeo Rodríguez, de Béjar (Salamanca); don José López, de Alba de Tormes (Salamanca); don Emilio Hergueta, veterinario de San Esteban de Gormaz (Soria); don Antonio Martínez, jefe de estación de Coscurita (Soria); don Adolfo Cerrada, maestro nacional de San Esteban de Gormaz (Soria); don Francisco Calderón, de Fernando Poo (Posesiones), y don Adolfo Chamorro, médico director del Hospital Militar de Zaragoza.

A los señores empleados de Correos se ruega que, caso de no encontrar a la persona que va dirigida la Revista, la devuelvan a su Administración, CALLE DEL PEZ (esquina a Andrés Borego), SASTRERIA ARRIBAS.—Madrid.

St. D.

Redacción y Administración:
CALLE DEL PEZ ESQUINA A ANDRÉS BOREGO
MADRID
Teléfono 25128

FRANQUEO
CONCERTADO
SUSCRIPCION
GRATUITA

Emitado por SASTRERIA ARRIBAS
El Sartorial



Vista exterior de Sastrería Arribas

Imprenta Giralda - Plaza de Carlos Cambrono, 5 - Madrid.